

Presupuesto

Planifica tu Presupuesto para tu Seguridad Financiera

Para mucha gente, la palabra “presupuesto” significa abnegarse y organizar archivos interminables. Sin embargo, planear no tiene que ser una tarea ingrata. Presupuestares básicamente crear un plan de ahorros y gastos, mismo que te puede ayudar a alcanzar tus metas financieras; y con la ayuda de una computadora y un programa de finanzas personal, tú puedes hacer esa tarea más fácil y mejorar tu habilidad para analizar los resultados.

Ya sea que escojas hacerlo usando la tecnología o prefieras hacerlo a lápiz y papel, el hecho de hacer un presupuesto es básicamente lo mismo. Empieza con crear una lista de todos los ingresos mensuales, incluyendo salario y sueldos, bonos y comisiones, intereses, dividendos y el ingreso de alquiler. Después, identifica las categorías de tus gastos principales.

Gastos principales

Considera gastos mensuales fijos como la hipoteca o la renta, primas de seguros, la niñera y gastos como luz, gas y agua, así como gastos intermitentes como comida, ropa, dentista, regalos y reparaciones del auto. (Si usas una computadora, puedes buscar en la lista de categorías ya incluidas). Entonces, toma tus cheques, chequera y estados de cuentas de tus tarjetas de crédito y comienza a asignar tus gastos a las diferentes categorías que creaste.

Te vas a dar cuenta de que algunos gastos son difíciles de reconstruir. Muchos planeadores se dan cuenta de que sus archivos reflejan sólo una porción de sus gastos y, para algunas personas, se trata de una pequeña porción relativa. Lo que pasa, es que todos esos gastos en efectivo, como el cafecito en el restaurante, el alquiler de películas y las revistas, son fáciles de olvidar .

Cuenta hasta el último centavo

Si no sabes a dónde se va tu dinero, intenta traer contigo una libreta, al menos por unos meses y anota hasta el último centavo que gastes. Piensa que esos \$5 dólares diarios en gastos incidentales, pueden ser los \$1,825 dólares que podrías tener al final del año.

Recorta el presupuesto

Identifica gastos que pueden ser recortados para que tengas más dinero para invertir, irte de vacaciones, las colegiaturas de tus hijos, entre otros. Un elemento clave para alcanzar tus metas financieras, es fomentar el hábito de pagarte a ti mismo primero. En lugar de pagar todas tus cuentas y designar lo que sobra, si es que sobra, para ahorros; tu podrías determinar la cantidad que deseas ahorrar cada mes y separarla antes de que pagues tus cuentas.

Ordenar bien los archivos es importante

Es importante que monitorees tu presupuesto regularmente. Al menos una vez al mes o más de una vez si así lo prefieres; archiva y ordena por categorías el ingreso actual del mes y los gastos. Después de hacerlo, tómate el tiempo para analizar como te ha ido.

Aquí es donde el poder de la computadora entra en juego. Programas personales de finanzas pueden representar tu presupuesto gráficamente. Tablas de presupuestos y gráficas varían dependiendo del programa, pero todos ellos te permiten comparar presupuestos en cada categoría y reflejar los gastos e ingresos familiares reales. También puedes escoger como quieres ver la información.

Si al comparar tus ingresos y tus gastos, encuentras que estás gastando más de lo que ganas, es buen momento de que vuelvas a hacer cuentas. Intenta economizar un poco en varias categorías en vez de cortar una cantidad grande de una categoría.

Tampoco ignores recortar gastos mensuales fijos aparentes. Por ejemplo, es posible que puedas reducir los pagos de la hipoteca con un refinanciamiento, así como el reducir las primas del seguro de la casa o las primas del automóvil al aumentar el deducible.

Con los programas personales de finanzas, no sólo es más fácil ver si te estás manteniendo en presupuesto, si no lo que es más importante, haz un diagrama del éxito de tu presupuesto por categoría. Sólo haz un clic en el mes en el que te hayas pasado de tu presupuesto y el programa rápidamente identificará las categorías que hayan contribuido a tu ruina.

Los programas personales de finanzas, también sirven como una herramienta de planeación. Supongamos que quieres celebrar tu décimo aniversario en un crucero por el mediterráneo. Asigna un presupuesto y una fecha; muchos programas te mostrarán cuánto debes de ahorrar cada mes para lograr tu meta.

Puede tomarte varios meses antes de determinar un presupuesto con el que puedas vivir. El secreto es ser flexible. Si tu te das cuenta de que estás gastando más de lo que planeaste, tendrás que hacer un esfuerzo extra. Por otro lado, quizá haya sido que tu meta no fue muy realista, y necesita ser ajustada.